



## Capítulo 512

### Retorciéndose de Miedo

Una vez que todos, excepto Su Yang, estuvieron dentro de la formación defensiva, Qiuyue la superpuso con algunas formaciones defensivas más. Una sola de estas formaciones defensivas podría bloquear a cien Cultivadores en la cima del Reino del Espíritu Soberano sin recibir ni una sola grieta, y mucho menos a una docena de formaciones agrupadas.

—Mayor, ¿crees que pueda matar a esa Serpiente Sangrienta Démoniaca? —preguntó Xie Xingfang a Qiuyue con respeto.

Qiuyue la miró y se encogió de hombros con una expresión seria: "¿Cómo iba a saberlo?"

"¿Eh?"

Xie Xingfang y los demás la miraron desconcertados. ¿Cómo era posible que una experta como ella no supiera el resultado? Seguramente debía tener mucha experiencia, suficiente para determinar el resultado de una pelea incluso antes de que comenzara.

Sin embargo, en verdad, a pesar de su base de cultivo y de haber vivido durante miles de años, Qiuyue carecía de experiencia en combate, ya que había vivido una vida muy aislada desde que era joven.

Por supuesto, tuvo que lidiar con el Templo de la Luna Sagrada que la perseguía, pero solo necesitaba escapar, lo que no requirió mucha lucha.

Después de llegar a este mundo, donde cada Cultivador no es diferente a una hormiga a sus ojos, incluso si necesitaba pelear, todo lo que se requería de ella para ganar la pelea era liberar algo de su Cultivo y sorprendería a sus oponentes hasta la muerte.

Al ver la mirada aturdida de Xie Xingfang, Qiuyue continuó hablando un momento después: "Si Su Yang te dijo que no te preocuparas por él, entonces no debería haber ninguna razón para que te preocupes por él. Por supuesto, esta situación puede parecer imprudente y fuera de su control, pero confío en su juicio y seguridad".

Al escuchar sus palabras, que no tenían ni una pizca de duda, Xie Xingfang asintió y decidió confiar también en Su Yang.

Mientras tanto, en el aire, Su Yang y Fu Kuan se miraron en silencio.

"Gracias por su paciencia", le dijo Su Yang a Fu Kuan con una expresión indiferente después de que Xie Xingfang y los demás se marcharan.





Fu Kuan resopló con frialdad y desdén: "¡Hmph! No hay necesidad de apresurarse. Mientras tenga a esta Serpiente Sangrienta Demoniaca a mi lado, puedo matarte cuando quiera fácilmente, y quiero que tu muerte sea lenta y dolorosa".

Su mirada entonces pasó del rostro de Su Yang a la espada en sus manos: "Debería agradecerte de antemano por darme un tesoro tan maravilloso".

Su Yang levantó la espada y sonrió: "Aunque te la entregara ahora mismo, no podrías con ella. ¿Sabías que los Tesoros Espirituales de nivel Empíreo y superior pueden desarrollar su propia conciencia?"

"Cuando eso sucede, pueden elegir a sus dueños: quienes pueden manejarlos y quienes ni siquiera pueden tocarlos".

"Y en los últimos miles de años, solo dos individuos lograron obtener la aprobación de la Espada Divina de Piedra Lunar."

"¡Menuda estupidez!" Fu Kuan agitó las mangas con fuerza, dispersando el Qi Profundo que contenía.

"Si no me crees, ¿por qué no tomas esta espada y ves qué le pasa a tu cuerpo después?" Su Yang extendió repentinamente la espada hacia Fu Kuan con una expresión tranquila, casi como si se la ofreciera.

"¿Su Yang?!" Xie Xingfang quedó estupefacto por sus acciones. Era muy probable que Su Yang solo estuviera fanfarroneando, pero si Fu Kuan conseguía obtener ese tesoro, sería un desastre para todos.

Sin embargo, Qiuyue habló con voz tranquila: «Su Yang no está mintiendo. Ese tesoro sí que tiene consciencia propia. De hecho, aunque puedo tocarlo, no tengo control sobre él. Si alguien más, aparte de Su Yang y mi madre, lo toca, la Espada Divina de Piedra Lunar intentará matarlo vertiendo en su cuerpo una cantidad desmesurada de Qi Profundo, que no podrá controlar, haciéndolo explotar al instante y matándolo».

El cuerpo de Xie Xingfang tembló al imaginar tal escenario, donde su cuerpo explota con solo tocar este tesoro.

Fu Kuan miró la espada con el ceño fruncido. Aunque estaba bastante seguro de que Su Yang solo fanfarroneaba sobre la consciencia propia del arma espiritual, percibía una sensación sutil pero peligrosa proveniente de la espada.

Era un sentimiento que provenía de sus instintos, uno que hacía temblar cada célula de su cuerpo.

Después de unos momentos sin que Fu Kuan se moviera, Su Yang recuperó la espada y dijo: "Soy un hombre ocupado, así que no me quedaré más tiempo".

Después de decir esas palabras, Su Yang acarició suavemente la hoja semitransparente con sus dedos, provocando que una llama negra se elevara desde donde tocó.





Cuando sus dedos alcanzaron la punta de la hoja, toda la espada estaba envuelta en llamas negras.

Sin embargo, a pesar de tener sus manos directamente dentro de esa llama negra, de aspecto peligroso, Su Yang solo podía sentir una sensación cálida y cómoda, casi como si sus manos estuvieran envueltas en una manta suave.

Mientras tanto, el Qi Profundo en un radio de 10,000 millas se precipitaba hacia la ubicación de Su Yang, siendo absorbido por la Espada Divina de Piedra Lunar, lo que hacía que las llamas negras parecieran aún más oscuras y feroces, como llamas de la parte más profunda del infierno.

En este momento, Su Yang no parecía ser un simple experto en el Reino del Espíritu Celestial, y emitía un aura que era similar a la Serpiente de Sangre Démoniaca, ¡no, incluso la superaba!

Cuando la Serpiente de Sangre Démoniaca sintió la intención asesina y el aura terrible que provenía de las llamas negras, comenzó a temblar, mientras hacía un ruido extraño, que casi sonaba como si estuviera llorando.

¿Serpiente de Sangre Démoniaca?! Fu Kuan la observó con asombro mientras se retorcía como si quisiera escapar. Simplemente no podía creer lo que veía. ¿Cómo podía la Serpiente de Sangre Démoniaca, una bestia invocada en la cima del Reino del Espíritu Soberano, cuya invocación requería más de 36,000 sacrificios humanos, temblar de miedo ante un simple Cultivador del Reino del Espíritu Celestial?

